



CARNAVAL
DE
1922

PAYOTRO

VIDA MANCHEGA

Ediciones Gráficas

25 Cts.

Casajús y Jodra S. en C.

“LOS SORIANOS,,

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS Y NOVEDADES

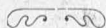
en donde su numerosa clientela halla constantemente los mejores géneros y a los precios más ventajosos por las importantes compras que esta casa hace en fábricas nacionales y extranjeras.

Plaza de la Constitución, núm. 22

CIUDAD REAL

“LA ESTRELLA,,

ULTRAMARINOS Y COLONIALES



francisco Domenech

Especialidad en cafés tostados al día.—Salchichón de Vich.

Esta casa garantiza el peso, pues solo emplea la balanza

“Toledo,,

Cervantes, 15 y Mercado, 17

CIUDAD REAL



La Catalana

Compañía de Seguros contra incendios

FUNDADA EN BARCELONA EN 1865

COMISIONADO PRINCIPAL

Enrique Pérez Pastor

Caballeros, núm. 4

CIUDAD REAL

VIDA MANCHEGA

Director: JOSÉ REGIO RODERO
Redacción y Administración, Cíprés, 4

DIARIO DE INFORMACION

Suscripción: Trimestre SEIS pesetas
Número suelto 10 cts. -- Teléfono, 147



CIUDAD REAL: X EL ALCALDE D. ALFREDO BALLESTER Y EL GOBERNADOR CIVIL D. ROBUSTIANO GONZÁLEZ BOCOS, RESPECTIVAMENTE CON LOS DEMÁS SEÑORES DEL JURADO, PRESENCIANDO EL PASO DE LAS MÁSCARAS, PARA LA CONCESIÓN DE PREMIOS.

Reportaje gráfico por E. Pérez Fernández

“Momo” se ha satisfecho

Nuestra opinión

Carnaval

de Redacción

por Francisco Colás.

Desde que fué trasladado el Carnaval al Parque de Gasset, ningún año se ha visto tan desanimado como este, sin que pueda, sin embargo, imputársele desanimación tal a nuestro Excmo. Ayuntamiento que ha puesto de su parte cuanto ha podido para contribuir a la esplendidez de las fiestas de Carnestolendas, que iban adquiriendo extraordinario relieve.

No vamos nosotros ni aplaudir ni a censurar este efímero reinado de Momo: ni somos mogigatos ni tampoco amigos de la diversión desmedida. Creemos que el pueblo necesita fiestas que le sirvan de solaz esparcimiento y mitíguen sus penas, que son muchas por desgracia hoy día, y desearíamos por ello que suprimiendo esas carnavaladas groseras donde algunos humanos nos hacen pensar en una positiva descendencia simiana, volviera esta fiesta a ser lo que fué en años posteriores, gozando durante unos días de las notas preciosistas a fuer de prolicromadas, que dan en el paseo las carrozas y los coches engalanados; las rondallas y estudiantinas.

El año venidero, si para entonces no pesa sobre España la enorme tragedia que enluta a nuestra querida Patria, seremos nosotros los primeros en contribuir al fomento del Antruejo, y no dudamos que con nosotros el Ayuntamiento estudiará la forma más viable de que éste adquiera esplendor, consignando premios relativamente importantes que sirvan de estímulo para adornar con esmero carrozas y coches, pues si esta sangría pecuniaria se deja sentir en las arcas municipales, lleva consigo la atracción de forasteros y con ella el desarrollo de la pequeña industria, que estos días los tiene señalados como de gran mercado, y nuestra capital adquiere por otra parte prestigio de gran población.

Este año, pues, nos abstenemos de criticar. Si el Carnaval no respondió a los fervientes deseos del público, de nadie fué la culpa: no pedía jolgorio el sangrante corazón de España. Para el próximo Carnaval seremos los primeros en contribuir al fomento del reinado de Momo; porque consideramos que no se deben ir extinguiendo estas fiestas tan tradicionales, tan clásicas, donde hermanadas, aristocracia y plebe se divierten durante unos días al año.

Hacia mucho tiempo que lejos de nuestro pueblo no habíamos tenido el gusto de presenciar esta fiesta anual de los Carnavales, que de oídas sabíamos que había sido mejorada y embellecida en estos últimos años.

Para mí, la palabra Carnaval no ha significado nunca belleza de ninguna especie. La amaba como se ama la eclosión de toda tempestuosa manifestación de alegría popular, con su grosería sempiterna y con su infantilismo perpetuo. Unos cuantos tipos—siempre los mismos—han formado para mí la representación gráfica del Carnaval; el tío del al-higui, los gañanes vestidos con camisas de mujer—y mi reaparición brusca tras algunos años me ha dado de estos Carnavales una impresión fría y desconcertante.

Libreme Dios de criticar la feliz iniciativa que ha dado lugar a la transformación de las Carnestolendas en mi pueblo, pero tengo para mí que este Carnaval que he presenciado iba vestido de máscara y quizá por eso no lo he conocido.

El desfile de coches en la calle formada por las tribunas es sin duda alguna una cosa de indudable belleza aunque de abrumadora pesadez, y los combates de serpentinas y confetti un espectáculo que no por ser demasiado visto carece siempre de visualidad.

Libres de todo recuerdo emotivo que impidiera la libre crítica hemos hecho un recuento detenido de todas las bellezas del paseo y he aquí lo que hemos inventariado: en primer lugar la tribuna del Jurado. La corporación municipal erigida en árbitro de belleza asomaba entre un follaje que cubría la desnudez de unos palos que por abajo tenían una a modo de vestimenta de arpillera. Señores ediles: yo comprendo que el presupuesto municipal no permite presentarse debajo de un dosel, pero ¿hay derecho a ser jurado de nada bello sobre unas arpilleras que para más detalle llevan estampada la marca de una fábrica de harinas?

En cambio de las tribunas nada de esto podemos criticar; en ellas sí que la belleza resaltaba con toda la sal y pimienta de la mujer manchega. Tanto que contemplándola se olvidaba uno de la arpillera que las cubría, y hasta de unos benditos palos que a manera de horcas se erguían de trecho en

trecho, y cuya necesidad no acababa de justificar la presencia de unos rojos gallardetes en que remataban. Yo quise tirar una serpentina y al hacerlo me destrocé la mano contra uno de ellos; seguramente ha sido este el único papel que han desempeñado a maravilla durante las tres tardes.

Nada pues me ha hecho reconocer al antiguo Antruejo, aquel que dominaba en nuestra calle de Morería. El tío con la jaula del gato a cuesta, ha muerto, ha desaparecido el al-higüí, las camisas de mujer sobre los hombros de los gañanes se han ido definitivamente. Nada queda de aquel Carnaval de mi niñez. Los chicos únicamente, peleando en el

paseo bajo la vara de los guardias por los restos de las serpentinas, ha sido lo único que con fuerza evocadora me ha hecho volver los ojos al pasado. Eso hacíamos—con la diferencia de hacerlo en los balcones—los chicos de mi tiempo. Después hacíamos cadnetas multicolores comentando a nuestro modo aquellos Carnavales que ya no vuelven, y supongo que estos así lo haran. Y viendo repetirse lo mismo en la chiquillería de ho-gaño, he pensado con dolor que acaso no sea el Carnaval el que para mi este año se ha presentado de máscara, y sea yo el que al cabo de los años no acierte a conocerme.

Ciudad Real, 3-3-1922.

EL DOMINGO DE PIÑATA

Después de los tres días de Carnaval, surgió el domingo de Piñata. Fue como el cerrar del ciclo carnavalino y su adiós hasta el próximo año.

Las jóvenes y muchachos no parecían mostrarse rendidos de las pasadas tardes monótonas e iguales, y aun cuando la variación agrada, el domingo se presentó idéntico y la juventud para olvidar las obsesiones más o menos agudas de su espíritu, esperó el día y se acogió a él, sin acordarse que igual a los anteriores, no había de



PRIMER PREMIO DE MÁSCARAS DE NIÑOS

producir en sus ánimos la grata sorpresa de la heterogeneidad.

Fué lo mismo, las mismas caras, iguales personas, idénticos caracteres. Unicamente por el hecho de ser Carnaval, el que ayer vestía irrisorio traje de clown, hoy ostenta respetuoso vestido de etiqueta, más en cuanto se exterioriza, se ve que es el mismo de ayer y el que así será siempre.

Y si los carnavales del año venidero se mejoran la igualdad desaparecerá un tanto aunque carnaval sea siempre el escogido medio de un continuo fingir.—MIRÓN.

Siempre es Carnaval

por A. Barriopedro

La tradicionalísima fiesta de las Carnestolendas que «oficialmente» terminamos de celebrar, seguramente, lector, si eres enemigo de las máscaras, te llegó a concebir la esperanza de verte ya libre del asedio de las mismas hasta el año próximo.

¡Cuan equivocado te hallas!

Subsiste durante todo el año la máscara grotesca y enigmática, y en las diferentes fases de tu vida la encontrarás por cualquier motivo o circunstancia. Ahora bien; observarás únicamente la diferencia de construcción del antifaz, ya que la que termina de emplear la máscara sagaz y burlona que te dió tantas bromas, era de simple cartón o percalina y la que constantemente hallarás a tu paso, será de carne humana.

El político te hará comprender los beneficios que con sus proyectos habrá de experimentar el país para posteriormente, en sombras chinescas, hacer esos grandes negocios los elementos que viven y triunfan a costa del pueblo. El tendero, el sastre y el zapatero con su habitual charla, te convencerán dándote gato por liebre. El casero se mofará de tí subiéndote continuamente el alquiler de la casa. El amigo y el compañero, hablará de tí sin motivo justificado así que vuelvas la espalda poniéndote cara sonriente en su presencia. En suma, en cualquier asunto o negocio que intentes emprender o solventar, te surgirá la máscara de careta de carne.

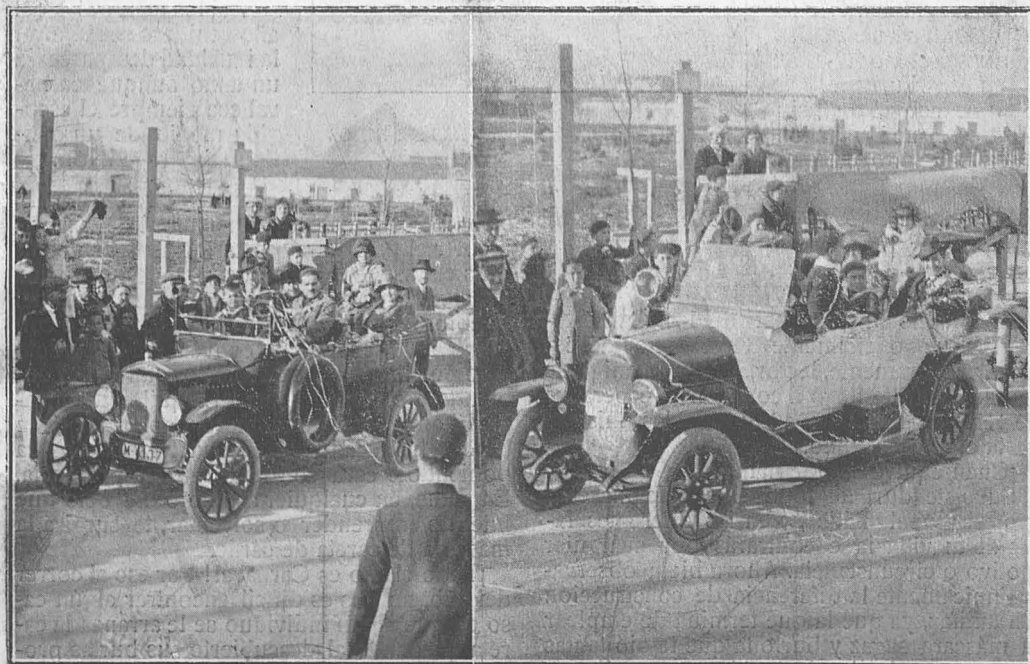
¡Todo el año es Carnaval! Por eso al correr del año, no nos es difícil encontrar algún caso en que algún individuo se le arranca la careta quedando al descubierto sus burlas provocativas.

C. Real 3 Marzo 1922.

EL CARNAVAL EN EL PARQUE



VISTA PARCIAL DEL PASEO DE COCHES



COCHES DE D. ALFREDO BALLESTER Y D. ANTONIO PIZARRO.

MÁSCARAS Y COCHES



× NUESTRO DIRECTOR D. JOSÉ RECIO RODERO *dando broma* a UNAS MÁSCARAS.



COCHE DE D. CARLOS DE LA FUENTE.

En el Casino

Un acierto de la Junta directiva que actúa en «Ciudad Real», presidida por D. Arturo GómeZ, fiesta que hacía ya más de una veintena de años, resultó animadísima, divirtiéndose la chiquilleada y una gran concurrencia en las tres horas que duró la sesión.



Garmencita Maján Hernández
Primer premio



Gloria Morayta Martínez
Primer premio del Ayuntamiento



LOS NIÑOS (DE IZQUIERDA A DERECHA) MANUEL CASTRO RÍOS Y ANTONIO YANER, (MENINA DE VELÁZQUEZ Y ALCALDE DE MONTERILLA) PREMIADOS EN LA MENCIÓN DE HONOR.

Infinidad de niños, ataviados con preciosos trajes, obtuvieron los primeros premios.

Esta fiesta ha contribuido por otra parte a descomodarse los locales de «gente menuda», que se ven beneficiados por su presencia en las demás.

Esperamos se repita el año venidero dado

de Ciudad Real

mente rige los destinos del «Nuevo Casino de
ez Lobo, ha sido la celebración de un baile infan-
años no se celebraba en esta población, y que
ía en extremo, y haciendo gozar a la numerosa
pática fiesta.



José Luis Bermeo
Mención honorífica



Carlitos de la Fuente y Silvina Roldán
Charlot y Manchega

S (ALIBABA), PRIMER PREMIO; ENCARNITA Y RAMÓN POBLADOR
PRIMEROS PREMIOS, Y MAGDALENA SABARIEGOS (MUY SIGLO XVI),
HONORÍFICA.

s trajes, desfilaron ante el jurado, que otorgó los

que los bailes de por la noche se hayan visto
en esta fiesta le hace ser simpática es imperti-

el éxito alcanzado.

LAS BOTAS DE CHÓLIZ

A José Saráchaga,
en broma

Luisito Chóliz era lo más calamitoso de la reunión.

Iniciativa que ofreciera, plan que exteriorizase era echado abajo estrepitosamente y tan acostumbrado le tenían a las derrotas los dominantes amigos, que sus fallos los acataba con benedictina resignación.

Es de advertir que el sufrido Chóliz contaba tan escaso ascendente entre ellos porque el pobre avefría no mereció nunca el aplauso ni siquiera la condescendencia por una idea que pudiera divertir al corro.

Pero héte aquí que el excéptico Chóliz sintió este Carnaval un loco entusiasmo por la fiesta, él, que la había condenado tantas veces en sus charlas de café, en sus improvisaciones psicológicas de corte declamatorio, en su habitual misantropía.

Rebelde hasta entonces, despertó interés al amigal cónclave su repentina conversión, como era chocar la mano con Momo, tantas veces por él detestado.

¿Que podría haber influido en el ánimo del panegirista de la seriedad, para hallarle en tan ignorada predisposición al bullanguero?

Algo extraordinario ocurría en la vida del arquetipo de la melancolía, del poseso de la hipocondría, del compasivo calabaceado, que solía tomar la vida en serio. ¿Acaso una reincidencia amorosa?

La víspera de carnaval convocó Chóliz a todos sus amigos y en un rincón oscuro del Casino, tras desesperantes pausas explanó su propósito para él diabesco, hablando de este modo: yo estoy resuelto a girar sobre el tacón derecho de mi existencia (esto de «tacón» ya

vereis como es el símbolo de la conversión) vistiéndome de mascarón este año, sin más propósito que el de tomar a broma el planete de mi zapatero, que no quiere arreglarme mis desgastadas botas fundado en el déficit de mi Hacienda.

Confidencialmente ya lo había dicho el jueves lardero al menos fragil, a Cascales un chico de cara larga y agudos pensamientos y a este comisionaba.

—Tú has de decir que me he ausentado y así Juanita, Esperanza y Maruja, no me echarán de menos en las fastuosas soirés del Casino; por que despojado a los anochecheres de la colcha que mi patrona me ofrece, dado el *caritativo fin* de mi idea, (la debo 3 meses) me remitiré al colchón hasta el día siguiente

Chóliz era proclamado como el más ocurrente. Todos se disfrazaron opuestamente a su

concepto social, mientras, un periódico dijo que la reunión «Chóliz» se encontraba de montería en la Sierra próxima.

¡Cuántas veces en el año vestimos de máscara a nuestro propio espíritu, y qué raras veces lo descubrimos!

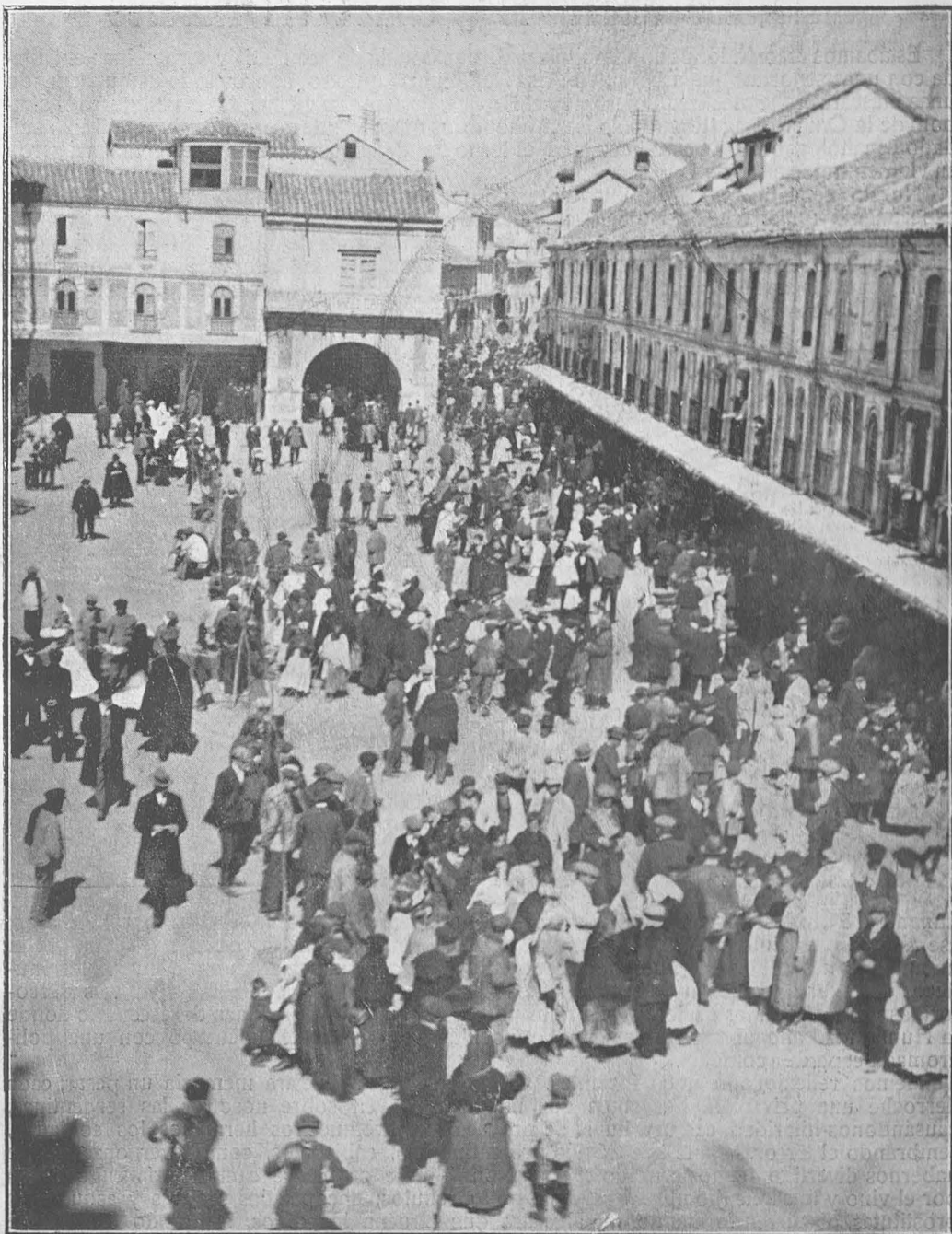
«CAMILO SEGRE.»



MASCARAS POPULARES



UN ASPECTO DE LAS TRIBUNAS EN EL PARQUE



Fot. R. Pérez.

EN LAS PLÁCIDAS MAÑANAS CARNAVALINAS, EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, SE REUNEN GRUPOS DE BELLAS SEÑORITAS, QUE DISFRAZADAS CON LOS MÁS HETEROGÉNEOS TRAJES INTRIGAN A LOS POBLOS DE NUESTRA BUENA SOCIEDAD.

ANTRUEJO GROTESCO Y CARNAVAL TRÁGICO

Estábamos recreándonos con la crudeza de una batalla de «confetti» y serpentinas entablada con unas señoritas que acogían con risas argentinas nuestro improvisado ataque, cuando unas máscaras ingenuas irrumpieron en el Parque, destacando en sus albas vestiduras el símbolo de la Cruz Roja, y llevando sobre sus hombros un pelele de aserrín vestido de bravo soldado español, agonizante en una camilla, el lecho donde tantos valientes guerreros entregaron su vida en holocausto de la Patria.

Nuestro espíritu, demasiado impresionable por ser tal vez demasiado sentimental, pronto experimentó una sensación de pena, al contemplar a las bellas mascaritas que ponían con su presencia una nota de tristeza en la alegría reinante en la fiesta de Momo. Si el público hubiera pensado, hubiera sentido al unísono con nosotros, y las madres hubieran recordado a sus hijos, las mozas a sus prometidos o hermanos que pelean heroicamente por defender la inmarcesible enseña nacional, que paseó sus triunfos por todo el mundo en el período cul-



minante de nuestra Historia, se hubiera cambiado la teatralería barata, y el Carnaval grotesco; ese Antruevo ridículo e hipócrita en el que con una sonrisa enmascaramos una pena y con un antifaz nuestra alma, se hubiera trocado en un teatro desmantelado donde huyen los muñecos de la farsa y solo quedan como restos del gran guiñol, unas percalinas y gasas descoloridas y unas tribunas desiertas, simbolizando la faramalla y bambalinas del escenario donde la Humanidad ahogaba sus penas en vino y ocultaba la miseria de su cuerpo con una policromada capa de «confetti».

Hemos reflexionado unos instantes. Cada goce trae a nuestra memoria un pesar; cada derroche una privación. Pensamos que mientras llueven sobre nosotros las serpentinas, causándonos hilaridad, cae una lluvia de proyectiles sobre nuestros hermanos los soldados, sembrando el terror. Y ante este trágico presentimiento, cabizbajos, como avergonzados de habernos divertido, hemos cruzado el paseo, por donde en alegre camaradería engendradora por el vino y la careta, hombres graves y pollos chulos; encopetadas señoras y asquerosas prostitutas, discurren formando una algazara que atruena los oídos, saturando el alma de alegría y acallando la voz de las conciencias.

Una máscara se ha acercado a darnos broma:—No te conozco—, nos ha dicho al ver nuestro indiferentismo por saber quien era; nuestro desprecio por la fiesta de Carnestolendas. Y no me extraña que no me conociera: en aquellos momentos, gracias a las damitas discretas de la Cruz Roja que me devolvieron la dignidad, no iba como los demás, enmascarado.

ROLANDO DE CALATRAVA.



EL CARNAVAL PASÓ...

ENRIQUE FÉREZ FERNÁNDEZ

El bullicio y los ruidos del carnaval pasaron;
nada queda de aquello que fué vana alegría:
todo pasó en el mundo cual loca fantasía
y las fiestas de ahora, como todo, cruzaron.

Pasaron las mañanas de alegre griterío
donde se oye la frase como en tropel de locos
—Adios, ¿no me conoces?, y donde ya muy pocos
ostentan el lenguaje del culto señorío.

Y pasó esa gran mole de los fatuos señores
que en acciones humanas ocultan su riqueza,
y en las fiestas de ahora haciendo una proeza
parecen los feudales de tiempos anteriores.

Pasaron las comparsas, pasaron los carruajes,
pasaron las muchachas alegres y coquetas
cubriendo sus facciones con mágicas caretas
y luciendo gallardas sus relucientes trajes.

Pasaron las carrozas y las estudiantinas,
las máscaras bonitas, las máscaras vulgares,
las noches de Terpsicore que dejan los lugares
regados de confetti y coloras serpentina.

Nada queda de aquello que en un tiempo formaron
el retrato del pueblo mientras se divertía...
todo pasa en el mundo cual loca fantasía...
y las fiestas de ahora, con sus daños, cruzaron.

Dibujo de R. Cueva.

Del Carnaval en la provincia

En Almadenejos: Con animación se ha celebrado el Carnaval en esta villa. Durante los tres días han circulado buen número de máscaras, algunas sin caretas bien ataviadas.

Por la juventud se han corrido un sin número de cintas con lujosos caballos, terminándose el festejo con un descabezo de gallinas.

También ha actuado una Compañía Gimnasta, dirigida por el Sr. Ferroni, cumpliendo los artistas con su programa.

Además se han celebrado dos animadísimos bailes a beneficio de Nuestra Señora del Rosario, a los que concurrieron un buen número de lindas muchachas lujosamente vestidas.—E. G.

En Campo de Criptana: El Carnaval ha transcurrido en este pueblo con indescriptible animación y buen tiempo, pero sin encontrar un disfraz que llamara la atención.

Los bailes, muy animados. Hubo pequeños incidentes propios de tales fiestas. Se repartieron premios a las máscaras que lucieron mejor disfraz.

Las estudiantinas brillaron por su ausencia. Dos o tres murgas nos dieron «una muy gorda» durante los tres días.—J. O.

En Herencia: El Carnaval ha estado muy animado a causa del buen tiempo habiendo muchas máscaras.

El ofertorio resultó tan lucido como en años anteriores, aunque solo se han recaudado unas 1.600 pesetas y quedando para el año 23, seis mayordomos, algunos de postín.

En la tarde última abundaron el confetti, serpentinas, *champagne* y los admiradores de Baco, y se corrió de lo lindo.

La banda de música fué la del Sr. Caravaca.

De los bailes solo el del «Salón rojo» del Nuevo Casino, ha sido el más concurrido, en el que ha actuado una orquesta alcazareña.—A. DEL R.

En San Quintín: En este establecimiento minero, se ha notado grandísimamente la falta de animación que otras veces tuvo, a causa de la crisis del trabajo.

En los bailes, que por cierto han sido dos, no ha faltado el buen humor del elemento joven, viéndose algunas comparsas, muy bien ataviadas, y sus disfraces, muy bien confeccionados.

Damos las gracias a los dos presidentes de las Sociedades «La Amistad» y «Unión Obrera» por su amabilidad y deferencias con los invitados, desde luego, dispensando las faltillas que se hayan cometido, lo mismo en un salón que en otro, pues por mucho que haya sido, no se ha dado el caso del Teatro Real, donde según la Prensa se suspendió el baile por exceso del alcohol.

Quiera Dios que el año que viene, haya más animación, y el trabajo tenga afluencia y podamos dar culto al Dios Momo para satisfacción de sus enamorados.—O. C.

En Puertollano: Con un tiempo espléndido se han celebrado las fiestas Carnestolendas en esta localidad. No ha habido la abundancia de máscaras de otros años y la mayoría de los disfraces no tenían gusto alguno. También en este pueblo parece ser que tiende a desaparecer esta fiesta. No obstante, hubo millares de personas que acudieron al Paseo de San Gregorio, haciéndolo intransitable; numerosas señoritas avaloraron con su presencia la fiesta, luciendo encantadores trajes y mostrando la belleza de sus hermosos rostros.

Los bailes se vieron concurridísimos de notables bellezas especialmente en los salones de «El Centro Popular», Sociedad «La Benéfica», «Teatro» y «Círculo de Recreo»; la gente joven se divirtió de lo lindo, bailando y derrochando mucho dinero, a pesar de la escasez de trabajo, hasta altas horas de la madrugada.

El «entierro» de la sardina, constituye en esta localidad el acontecimiento más divertido del Carnaval; una de las notas características de este original entierro, consiste en cantar coplas alusivas a lo ocurrido durante el año y en los carnavales en la localidad.—S. M. EL I.

En Bolaños: Poco hay que contar este año del Carnaval en este pueblo.

Ni en las calles, ni en los bailes, se ha visto máscara alguna que llame la atención por su originalidad en la confección del disfraz.

Mucha animación mucha alegría, mucha algazara, eso sí. Muchachas muy bonitas, también.

Los bailes muy animadísimos y con una concurrencia enorme, distinguiéndose los de los círculos «Armonía» y «Artístico», y en los cuales hemos recordado aquellos tiempos que pasaron ¡ay! para no volver.—H. DE LA P.

¡¡ATENCIÓN!!

Restaurant Covadonga

Graciano Rodríguez

CERVANTES, 4 (ANTES FERIA)

(antiguo local de "La Peña,")

SE SIRVEN CUBIERTOS

::DE VARIOS PRECIOS::

Bar Moderno

EDUARDO CAMPOS

Elegante establecimiento sito en la calle de la Cruz n.º 8, donde con la mayor economía se sirven bebidas :: de las más acreditadas marcas ::

Especialidad en Cervezas, Espumosos, Vermouths y Montillas :::

CRUZ, 8
CIUDAD REAL

MUEBLES

no comprarlos sin antes visitar los importantes almacenes de

Marino Fernández

GENERAL AGUILERA, 16

CIUDAD REAL

(Frente al Pilar)

Anunciantes de "Vida Manchega,,

Banco Central. Cuentas corrientes con interés.—Caja de ahorros 4 por 100 anual.—Plaza del Pilar 1, Ciudad-Real.

La Previsora Hispalense. Seguros contra el robo de ganado. Sevilla.

Reclamaciones a ferrocarriles. Gonzalo G. Bermejo.—Zarza 8, Ciudad Real.

Lino Esteve. Especialista en enfermedades de boca y dientes.—Mejora 10, Ciudad-Real.

Bar Garrido. Especialidad en Vermuts.—General Aguilera, Ciudad Real.

Tintas. Las mejores «Sama» y Ville de París.

Sastrería y Sombrerería, de José Ruiz Sánchez.—General Aguilera 15 y 17, C.-Real.

Taller de Mecánica. Soldadura autógena.—Joaquín Tormes.—Madrilas 4, Ciudad-Real

Anís Balmaseda. Malagón (Ciudad-Real).

Dr. Lago. Médico dentista.—Calatrava 4, Ciudad-Real.

Corredor de Comercio. Manuel Ramos.—Carlos Vázquez 1, Ciudad-Real.

Joyería y Platería, de Manuel Francés.—Cervantes 2, Ciudad-Real.

Fábrica de alcoholes de M. Palomares Ferrandiz.—Argamasilla de Calatrava (Ciudad-Real).

Gran Fábrica de Estuches. Rocafort 163, Barcelona.

Fábrica de Anisados de Antonio Hervás.—Miguelturra (Ciudad-Real).

La Ibérica (S. A.) Compañía inspectora de los riesgos asegurados contra incendios.

Vinos Rioja, de la Casa Federico Paternina; pedirlos en los principales Hoteles y establecimientos de ultramarinos.

Escopetas. Marcas Jabalí y Sarasqueta; dirigirse a Carlos Prado.—General Aguilera 9, Ciudad-Real.

Abonos de la importante casa de Lisardo Sánchez y Hermano.—Fábricas en Ciudad Real.

Rayos X. Clínica del Dr. M. Camacho. Manzanares.

El Crédito Manchego. Caja de Ahorros Excepcionales ventajas. Caballeros, 4. Ciudad Real.

Chocolates y Cafés. Gran Fábrica de sobriño de Dámaso Barrenengoa.—Calatrava 7, Ciudad Real.